

1.2. SEGUNDA GUERRA MUNDIAL: ALIADOFILIA DE AD

Especial referencia debemos hacer de la Tesis Política y Programa del Partido Democrático Nacional (PDN) del año 1939. Este documento recoge la opinión del PDN ya ilegalizado. Es lo que pudieramos llamar el *proyecto del "PDN adeco"*. Esta organización es el antecedente más cercano de Acción Democrática, fuerza política legalizada finalmente en 1941.

Este manifiesto del PDN expresa su visión sobre la situación del país entonces: examina las fuerzas sociales y económicas sobre las cuales descansa el estado venezolano; analiza el tipo de transformación política y económica que reclama el país y precisa las características del PDN como partido de todos los venezolanos en la lucha "por la revolución democrática y antimperialista"¹².

En el estudio de la realidad económico-social del país estima que solo en la industria petrolera están

¹² Carpio Castillo, R.: *op cit.* pp. 195 y ss.

colocados más de 400 millones de dólares y que la importación de mercancías extranjeras en 1938 excedió los 310 millones de bolívares, lo que revela una situación inquietante. En párrafos posteriores destaca el interés del imperialismo en evitar el desarrollo de la economía nacional para poder seguir llevándose fácilmente la riqueza de nuestro subsuelo y erigirse en la fuerza económica preponderante de Venezuela.

Al revisar la incidencia del imperialismo en la economía del país establece que la penetración imperialista genera una deformación profunda en la economía nacional, acentuando la decadencia de sus industrias naturales y super desarrollando una industria extractiva y perecedera, la del petróleo. Sobre esta actividad extractiva y destructora ha pasado a girar la economía venezolana y toda la vida del país. El resultado es trágico, el violento desarrollo de la producción petrolífera, mientras decrece la producción nacional y avanza muy lentamente la industria de transformación, lo que ha convertido a Venezuela en un país monoprodutor, arsenal del imperialismo internacional en la más codiciada de las materias primas.

La alianza de Gómez con el imperialismo petrolero ha asegurado apoyo político a aquél y explotación libre

del petróleo venezolano a éste. El documento denuncia que la Ley de Hidrocarburos de 1922 fue redactada por los abogados de los consorcios. Y que, para 1935, a la muerte de Gómez, las compañías extraían de Venezuela cerca de 154 millones de barriles, cuyo precio bruto era de 800 millones de bolívares, de los cuales el país percibía sólo 56. Todo esto, sin contar el monopolio interno de la venta de gasolina; sin agregar el Convenio Tinoco, firmado en 1931 entre el Gobierno, los bancos y las Compañías, que reportó a los monopolios sobreutilidades por valor de 37 millones de bolívares anuales. Y sin tomar en cuenta el fraude de los impuestos, situación que hizo exclamar en 1930 al Ministro de Fomento, Gumersindo Torres, que hubiera sido mejor regalar el petróleo y cobrar los derechos de aduana, los cuales, mediante diversas exoneraciones, burlaban las concesionarias.

El gomecismo garantizaba a los trusts el control del mercado de divisas; impedir la organización de sindicatos; jornada ilimitada de trabajo; sustracción de brazos para la agricultura y la colocación final del presupuesto del estado a la cola de la renta minera: en 1937 se colocó el ingreso minero en el 37% de la renta interna global.

El documento del PDN reconoce que el gobierno del

general Eleazar López Contreras ha dado algunos pasos modificatorios de la relación de Venezuela con el imperialismo, como fue el caso de la reforma de la Ley de Hidrocarburos. Sin embargo, censura que demandas por fraudes contra las compañías han sido transigidas de manera lesiva para el país; no se ha hecho una revisión concienzuda de los contratos leoninos logrados por las empresas; se mantienen las trabas a la organización sindical; no hay impulso para las fuerzas productoras nacionales y la dependencia petrolera de la economía se mantiene en los mismos niveles del pasado.

En el análisis correspondiente a las clases sociales señala al imperialismo y su clientela, constituida por abogados, agentes, parlamentarios, altos empleados, todos los cuales le sirven de instrumento en su afán de obtener la máxima utilidad a costa del país y sus trabajadores. En relación con el papel reaccionario y antinacional del imperialismo, el documento del PDN afirma:

La experiencia democrática de 1936 tuvo en el imperialismo su peor enemigo y es evidente que fue debido a la presión de la alianza entre los señores del aceite y la reacción nativa que el gobierno se decidió, a raíz de la huelga petrolera de diciembre de 1936, a golpear a fondo al movimiento popular. Y

si el imperialismo yanqui - cuya preponderancia es visible sobre el concurrente británico - procede actualmente con menor brutalidad, es porque sabe que no tiene el franco respaldo de la Secretaria de Estado. El gobierno de "buena vecindad" roosveltiano no puede confundirse con el de un Harding que, con razón, fue llamado en su tiempo "presidente de los petroleros"¹³.

En el frente social, comprometido con el imperialismo militan las corrientes conservadoras, los grupos acomodados, grandes propietarios, la clientela del imperialismo, la alta banca, el comercio importador y exportador, los industriales ligados a ellos, los núcleos que le sirven, la gran prensa, la alta burocracia estatal y los abogados y profesionales subvencionados por la reacción.

El documento pedenista concluye sus formulaciones aseverando que es indispensable reformar la situación latifundista de la propiedad rural, erradicar la gestión usuraria de la banca privada y liquidar el control que ejerce el imperialismo sobre nuestra economía, es decir hacer la revolución democrática y antimperialista, planteamiento que resume la tesis-programa del PDN.

¹³ Bruni Celli, M.T.: op cit. p.99.

En 1940 se pudo observar la discrepancia teórica que sobre la Guerra Mundial existía en el seno de las corrientes progresistas venezolanas ¹⁴. El PDN "adeco" caracteriza el conflicto en manifiesto del 23 de mayo de ese mismo año como una confrontación "interimperialista" que persigue un nuevo reparto del mundo y enfatiza la idea de la neutralidad. No obstante, como partido realista que sabe la responsabilidad que tiene con Venezuela señala al nazismo alemán como el principal causante de la contienda, fuerza opresora contra la cual debe cerrar filas la humanidad.

Esta posición inobjetable por las características de la conflagración, constituye, sin embargo, un asomo de la progresiva conducta de alineación que adoptaría Rómulo Betancourt con respecto a las fuerzas aliadas, especialmente Estados Unidos.

El Partido Comunista, por su parte, remarca los efectos de la guerra por constituir un jugoso negocio para las grandes corporaciones, monopolios y empresas ubicadas tanto en un lado como en el otro de las fuerzas contendientes. Por otro lado, subraya las cifras de víctimas que la guerra ha provocado, al mismo tiempo que denuncia el acentuamiento de la explotación de los

¹⁴ Fuenmayor, J.B.: *op cit.* p.226.

sectores laborales, so pretexto de la lucha contra el nazismo y el fascismo, así como la abolición de los derechos sindicales y el silenciamiento de las organizaciones obreras. Los comunistas venezolanos consideran también que la conflagración mundial es expresión de una contradicción interimperialista por el reparto del mundo y que todos los pueblos deben rechazar la guerra.

No obstante, más significativas son las apreciaciones de la situación mundial y de América Latina que en carta enviada desde Santiago de Chile al Comité Ejecutivo Nacional (CEN) de su partido, hace Betancourt en septiembre de este mismo año de 1940¹⁸. En este escrito el líder político caracteriza los dos frentes bélicos, calificando a uno de fascista, racista y anexionista y al otro de democrático y *sin ceder a una aliadofilia sentimental y peligrosa*, considera conveniente la derrota del eje totalitario.

En este documento, de singular importancia histórica, Betancourt hace hincapié en los siguientes planteamientos:

1. El Partido debe ser en Venezuela el campeón del

¹⁸ Ibidem. pp.233-240.

antifascismo, asumiendo la causa democrática y denunciando los factores antidemocráticos.

2. Venezuela está, como el resto de América Latina, en la órbita económica y militar de Estados Unidos y la amenaza fascista ha determinado que el antiyanquismo de las masas suramericanas haya devenido en simpatía y esperanza por el poder defensivo de Estados Unidos.
3. El Partido debe arribar a un planteamiento americano de los problemas confrontados, tanto en lo económico como en lo político y en lo nacional e internacional, por los pueblos del Continente. Se trata de asumir una política que mantenga la organización ligada a las masas, que abra perspectivas a la acción legal e influyente sobre el Estado y que no signifique un entreguismo suicida frente a Estados Unidos.
4. Las dimensiones del conflicto, así como los elementos en juego y sus proyecciones sobre los esquemas del poder mundial, determinarán que Estados Unidos se acerque a América Latina "sin arrogancias", lo cual constituye una oportunidad inapreciable para América Latina, en opinión de Betancourt. Así las cosas, era la hora de proponer

al gobierno venezolano y al norteamericano iniciativas como las siguientes: instaurar una política armamentista de defensa nacional, aumentando el material bélico del país; reforzar las zonas vulnerables, sobre todo campos petroleros y bahías estratégicas; preparar a la población civil en el manejo de armamento moderno; duplicar los efectivos del ejército regular; formar un bloque latinoamericano sobre la base de las ideas bolivarianas y acercarnos al gobierno estadounidense para coordinar la defensa del continente ¹⁴.

No deja Betancourt de ensalzar a Franklin Roosevelt, un "fenómeno auspicioso" para América Latina, muy distante de las viejas prácticas del *big stick*, al que sin desplantes de antimperialismo de mitin, pueden plantearse escabrosos temas como el que representa elevar los ingresos nacionales, aplicándole a las empresas mineras el articulado de la Ley de Arancel de Aduanas.

5. Romper toda clase de ligazones con el Partido Comunista es la recomendación final de Betancourt.

Juan Bautista Fuenmayor, al analizar este momento

¹⁴ *Ibid.* p.250.

de la vida política de Rómulo Betancourt, hace la siguiente aseveración:

He aquí, pues, lo verdaderamente nuevo de los planteamientos de fondo de Betancourt y su grupo frente al imperialismo norteamericano: estamos en la órbita económica y militar de Estados Unidos y hay que elaborar, por consiguiente, un punto de vista americano, es decir, favorable a los poderosos nortños, pero para no perder las masas es necesario actuar con cautela y no caer abiertamente en un entreguismo que pueda ser demasiado visible a los ojos del pueblo ¹⁷.

En los días iniciales de 1941, cuando regresa a Venezuela, Rómulo Betancourt desplegó con toda fuerza los planteamientos anticomunistas, con lo cual, de paso, buscaba borrar las acusaciones del gobierno de López Contreras, en el sentido de que era comunista y que, en diversas oportunidades se había confesado marxista y troskista, aunque siempre mostró antipatía por Stalin y y por la III Internacional, así como por el llamado Buró del Caribe.

Como correspondía a esta formulación anticomunista

¹⁷ Ibid. p.249.

de comienzo de los años 40, el quinquenio que medió hasta el momento de producirse el golpe contra el General Isaías Medina Angarita (18 de octubre de 1945) fue de muy ardorosa confrontación entre adecos y comunistas por el control del movimiento social, especialmente el sector obrero. Los años de 1941, 1942, 1943, 1944 y 1945, sobre todo estos últimos, fueron de disputas en los sindicatos, en las ligas campesinas y en las organizaciones gremiales, donde siempre afloró la política anticomunista de la corriente liderizada por Rómulo Betancourt.

En 1947, después de derrocado el régimen de Medina Angarita, Acción Democrática fundó la Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV), así como otras organizaciones sociales, con lo cual aseguró su dominio definitivo sobre el movimiento de masas y su victoria sobre la corriente comunista con la cual pugró furiosamente desde los inicios de los años 40.

Esta disputa por el control del movimiento obrero, frecuentemente acompañada de cabillazos, de asaltos a sedes sindicales y de desconocimiento de directivas laborales, se caracterizó además por el paralelismo de la corriente betancourista. En 1944, a raíz del decreto gubernamental disolviendo todas las organizaciones sindicales, se recrudeció el pugilato. Henry Droës,

líder obrero de la época, dedicado a historiar las luchas del proletariado venezolano en este siglo, ya desaparecido, presenta los hechos de la siguiente manera:

Acción Democrática utilizó muy bien la oportunidad que le brindara el Decreto Disolutorio (que no afectó a las bases sindicales influenciadas por ella) para formar sindicatos bajo su control en las muchas ramas de trabajadores donde antes no dirigía. Se estableció una carrera contra reloj entre los sindicatos que debían tramitar su nueva legalización y la creación por AD de sindicatos paralelos... Fue así como AD creó en Venezuela el fenómeno del paralelismo sindical, apelando a las minorías sectarias controladas como fracciones políticas ¹⁰.

Corresponde ahora hacer un comentario sobre el discurso pronunciado por Rómulo Betancourt en el acto de instalación del Partido el día 13 de septiembre de 1941 en el Nuevo Circo. Reiteró afirmaciones hechas en la Tesis-Programa del PDN. Pero más interesantes lucen sus planteamientos sobre la situación comercial Estados Unidos - Venezuela, luego de hacer un elogio de la

¹⁰ Croes, H.: *El movimiento obrero venezolano* (Elementos para su historial). p.118.

política rooseveltiana.

Precisó que Acción Democrática está plenamente de acuerdo con la vigorosa y valerosa política antifascista del Presidente Roosevelt. Señaló que su partido era solidario con la coordinación eficaz de la defensa continental frente a posibles agresiones de potencias extra-americanas. Sin embargo, tenemos -agregó- aspiraciones y reclamos que debemos hacer. En este sentido dijo que la política de "buena vecindad" se había traducido para Venezuela en muy precarios beneficios económicos.

Venezuela, señaló, solo ha recibido créditos por 200 mil dólares para la Ganadería Industrial Venezolana, 3 millones para el Banco Agrícola y Pecuário y 400 mil dólares para la Sociedad Anónima Hotelera Nacional. La producción de café se está perdiendo, porque Estados Unidos, de un millón de sacos sólo compra 400 mil, siendo el primer proveedor de manufacturas para Venezuela. Por otra parte la "Ley de Prioridad", puesta en vigencia en Estados Unidos, retrasa por meses la salida de materias primas básicas para América Latina. Sólo en Caracas, por dificultades para adquirir materiales hay más de seiscientas construcciones paralizadas, con los consiguientes efectos sociales y económicos. Finalmente, expresó que AD apoyaba las

gestiones realizadas por el gobierno de Estados Unidos para solucionar el problema ¹⁹.

Es importante precisar que el antimperialismo que pudimos ver en ARDI ya no aparece en este momento. Claro que plantea la necesidad de una mayor participación del Estado en asuntos donde hay intereses norteamericanos (...), pero a partir de este acto no lo volveremos a ver manejando un lenguaje netamente antimperialista ²⁰.

Es notorio un hecho: Betancourt no menciona el Tratado de Reciprocidad Comercial Estados Unidos-Venezuela, suscrito en 1939, que tantas repercusiones negativas tuvo desde entonces para la economía venezolana al afectar gravemente su posibilidad de desarrollo. Este elemento luce más notorio si tomamos en cuenta que en el mismo discurso Betancourt recomienda aplicar a las compañías mineras el artículo 11 de la Ley de Arancel de Aduanas, el cual facultaba al Estado Venezolano para cobrar, en casos de emergencia, hasta el 10% sobre el valor comercial de las exportaciones, lo cual venía a significar un ingreso adicional de cerca de

¹⁹ Suárez Figueroa, N. (Comp): *Programas políticos venezolanos de la primera mitad del siglo XX*. t.II. pp.19-21.

²⁰ Suzzarini Baloa, M.: *Rómulo Betancourt: proyecto de modernización*. pp.55-56.

80 millones de bolívares para el Estado Venezolano.

Venezuela estaba aportando en ese momento un recurso de primerísima importancia para las fuerzas aliadas, especialmente Estados Unidos, en la conflagración mundial. Este aporte invaluable, en medio de la emergencia internacional era decisivo para la victoria aliada y una retribución de 80 millones, habida cuenta los beneficios que la economía estadounidense estuvo derivando de la situación de guerra, era sencillamente irrisoria.

Orlando Araujo, al abordar el tema, señala que al momento de la firma del Tratado de Reciprocidad Comercial Venezuela-Estados Unidos en 1939, no existía un sector industrial venezolano con desarrollo suficiente, que se opusiera a un Convenio que enajenaba en beneficio de los grandes exportadores norteamericanos las perspectivas de industrialización en decenas de renglones productivos.

El mismo autor, al comentar los efectos subdesarrollantes de este Tratado Comercial Venezuela-Estados Unidos, explica que, aunque en la década 1940-1950, los ingresos del Tesoro Nacional arrojan un promedio anual de 925 millones y que en el decenio 1950-1960 ese promedio se cuadruplicó hasta

ubicarse en 3457 millones anuales, no hubo avance industrial porque:

La industria manufacturera va a ser objeto de dos fuerzas contrastantes: de un lado, el crecimiento del gasto que aumenta la demanda y estimula la producción y, del otro la vigencia del tratado, que mantiene abierto el mercado interno con bajísimas tarifas arancelarias a los productores de los Estados Unidos y de los países de Europa que gozán de la cláusula de nación más favorecida. En síntesis, un proceso de crecimiento forzado por la magnitud del ingreso, pero distorsionado por la lista número Uno del Tratado, por la cual la industria nacional va a crecer de manera marginal, sólo aprovechando las rendijas que va dejando un sistema netamente importador ²¹.

Tómese en cuenta, ilustrativamente, que las importaciones venezolanas procedentes de Estados Unidos crecieron doce veces en los diez primeros años de vigencia del Tratado. En efecto, pasarón de 175 millones 201 mil bolívares a la cantidad de 2 mil 169 millones, 959 mil bolívares ²².

²¹ Araujo, O.: *Venezuela Violenta*. p.69.

²² González Abreu, M.: *Venezuela foránea*. p.113.

participación en los beneficios, lo que postergó la decisión de manejo de la industria por parte del Estado Venezolano.

No pocas veces ha sido caracterizada la posición de AD frente a la Reforma Petrolera de 1943 como insincera, oportunista y demagógica. La Reforma Petrolera de Medina, pese a deficiencias innegables, representó un paso positivo. La corriente liderizada por Betancourt, que tanto censuró la extensión de las concesiones por cuarenta años, una vez derrocado aquel gobierno y constituida la Junta Revolucionaria presidida por Betancourt, se apresuró a apaciguar a los Consorcios, declarando que se respetará la ley de 1943 ²³.

Por otra parte, el establecimiento del 50-50, conocido como *fifty-fifty*, por parte de la Junta Revolucionaria de Gobierno presidida por Rómulo Betancourt, no sólo no significó el "beneficio razonable" que correspondía a Venezuela por la extracción de su petróleo, sino que, además, como ha sido demostrado por especialistas de reconocida solvencia, nunca significó realmente el reparto por mitad de los beneficios, dado que las concesionarias, además de computar al royalty como un impuesto, burlaban

²³ Mejía Alarcón, P.E.: *La industria del petróleo en Venezuela*. p.114.

el Estado mediante manipulaciones contables. Esto, por cierto, determinó el Decreto 60-40 del Presidente Edgar Sanabria en el año 1959.

En el curso de los años 1944-1945, Rómulo Betancourt, analizando el cuadro mundial y, especialmente, continental, expresa opiniones diversas a través de artículos de prensa, por medio de los cuales podemos reconstruir su pensamiento de entonces. Estas ideas están enlazadas con la situación venezolana.

La Segunda Guerra Mundial produjo no pocos cambios en las posiciones originalmente antimperialistas de algunos líderes latinoamericanos. En algunos casos ocurrieron alineamientos definitivos con Estados Unidos, abandonando los postulados antimperialistas iniciales. Con matices, este fenómeno se produjo en Víctor Raúl Haya de la Torre, Víctor Paz Estensoro, José Figueres, Alberto Lleras Camargo, Luis Muñoz Marín y Rómulo Betancourt, para citar algunos.

Más concretamente sucedió que nació y tomó fuerza una simpatía particular por el Partido Demócrata norteamericano y por algunas figuras descolantes del mismo. Este fenómeno, embrionario en la etapa rooseveltina de la "buena vecindad", derivó en años posteriores hacia posiciones francamente pro

imperialistas.

La amenaza totalitaria representada por el eje nazi-fascista, concentró todas las expectativas libertarias occidentales en los Estados Unidos y esta nación, de por sí una potencia, en el momento de la conflagración vió multiplicado su prestigio y al concluir la contienda bélica, constituía una especie de encarnación de la libertad aspirada por la humanidad entera.

Este hecho pesará sobremanera en la corriente política capitaneada por Rómulo Betancourt, sobre todo si tenemos en cuenta que Acción Democrática es una fuerza emergente que ha estado enfrascada en un debate con los comunistas venezolanos, que viene peleándose con ellos el movimiento de masas y que este sector, al término de la guerra, cuenta también con un factor triunfante, que es la Unión Soviética, cuyo concurso fue determinante en la derrota de Alemania, Italia y el Japón.

En Rómulo Betancourt y la dirigencia adecafundadora el cambio de posición se manifiesta así : de una postura de crítica abierta a la política imperialista presentada en los términos que hemos reseñado antes, se pasa a otra, según la cual los

cuestionamientos se hacen desde dentro del bloque liderizado por los Estados Unidos en el que se milita y al cual se apoya. Este rasgo va a ser notorio en los escritos de Betancourt en los años finales de la II Guerra Mundial, los que, por otra parte, en lugar de la denuncia vigorosa, van a tener un tono rogatorio. En otro momento la posición será abiertamente proimperialista.

En julio de 1944 Betancourt se queja de la relegación internacional que sufren las naciones americanas, cuya cooperación en materias primas y en orden estratégico (suministro de bases, navales y aéreas) contribuyó a la derrota del Eje. Afirma que *no somos pueblos interdictos o en minoridad, capaces de aceptar que los represente una sola de las naciones americanas*. Plantea una reunión de cancilleres del subcontinente. Comenta la hegemonía anglo-sajona de Bretton Woods y en la Conferencia Petrolera de Washington y subraya las cuatro libertades rooseveltianas y los principios de la Carta del Atlántico.

En artículos de enero y febrero de 1945, el político venezolano se refiere al enfrentamiento existente entre El Salvador y Guatemala, denunciando las tropelías del tirano salvadoreño Osmin Aguirre, al tiempo que elogia al Presidente de Guatemala, Juan José

Arévalo. En este sentido señala la posibilidad de una agresión salvadoreña contra Guatemala por parte del heredero dictatorial en aquel país, general Salvador Castañeda Castro.

Señala que la dictadura salvadoreña cerró la frontera terrestre con Guatemala y que el gobierno guatemalteco replicó cerrando Puerto Barrios a las exportaciones salvadoreñas. Que Osmin Aguirre concentró gran cantidad de tropa armada con modernos equipos suministrados por los Estados Unidos en la línea limitrofe de ambos países y que tanques, aviones y ametralladoras pueden ser movidos desde El Salvador contra una patria que trajina caminos de libertad. Llama la atención la alusión que hace del gobierno guatemalteco y de su líder:

Un movimiento popular encauzado por jefes militares democráticos y líderes civiles derrocó a Jorge Ubico. En elecciones libres recientes fue electo presidente constitucional el doctor Juan José Arévalo, pedagogo eminente, profesor universitario, hombre de aula lastrado con un denso haber de cultura. Su presencia al frente de los destinos guatemaltecos fue considerada un peligro por los dictadores de Centro América. Se trataba de un foco de libertades alzado en la más poblada e importante

de las naciones de América Central ²⁴.

En otra nota periodística hace un llamado a rodear de simpatía y brindar apoyo al gobierno de Guatemala en su valeroso gesto de no enviar representantes a la Conferencia de México, en la que, junto al resto de los delegados americanos, estaría sentado el enviado del dictador salvadoreño Osmin Aguirre. En opiniones periodísticas posteriores reitera que es contradictoria la posición de Estados Unidos cuando al mismo tiempo que se enfrenta al Eje totalitario nazi-fascista, hace omisión de la aplicación para América de los principios libertarios sostenidos por las fuerzas aliadas en la Guerra Mundial.

En el mes de marzo de 1945 hizo una defensa vehemente de la independencia para Puerto Rico. En *Puerto Rico*, afirma, *se ha evidenciado la incapacidad del régimen colonial para garantizar libertad, bienestar y decoro a ningún pueblo* ²⁵.

Vale la pena recoger otras expresiones suyas sobre Puerto Rico:

²⁴ Betancourt, R.: *El 18 de octubre de 1945. Génesis y realizaciones de una revolución democrática*. pp. 230-231.

²⁵ *Ibidem*. p. 239.

Los monopolios económicos han estrangulado las fuentes vitales de Borinquén. En 1898 el 90% de la tierra es detenida por los nativos, en 1945 el 50% de la misma está controlada por centrales azucareros norteamericanos. Los bajos salarios no garantizan ni siquiera alimentación adecuada a la masa laboral. Es amplio el desempleo y la mitad de los niños en edad escolar no va a las aulas.

Por otra parte, elogia la lucha independentista puertorriqueña, desde Pedro María de Hostos, pasando por Pedro Albizu Campos y José Antonio Corretjer, hasta Luis Muñoz Marín, quien hacía poco había obtenido, con su Partido Popular, una clara victoria electoral en Puerto Rico.

En el plano cultural señala que el borincano de fibra se ha resistido a la pérdida de su lengua materna y el inglés es para él un idioma auxiliar. Y que existe una pugna permanente entre lo raizal hispano-criollo y lo adventicio.

Estima Betancourt que estas contradicciones económicas, políticas y culturales sólo pueden ser resueltas por la independencia. La tesis de la estadidad, en su opinión, carece de simpatías, ya que no tiene sentido integrar Puerto Rico a los Estados Unidos,

sólo por designios ocultos de politiquillos sumisos a Washington. En conclusión, dice que el nacionalismo boricua merece apoyo y que los hombres libres deben pedir al gobierno de Roosevelt la erradicación del último vestigio de colonialismo en el continente.

Es importante, finalmente, subrayar sus opiniones sobre Guatemala, emitidas en 1945, un mes antes del golpe que Acción Democrática y la Juventud Militar perpetraron contra el régimen venezolano del Presidente Medina Angarita. En este artículo señala la importancia del derrocamiento de Jorge Ubico y la constitución posterior de la junta integrada por Jorge Toriello, Jacobo Arbenz y Francisco Javier Arana, así como la victoria en elecciones limpias del profesor Juan José Arévalo. Es notoria la simpatía que expresa Betancourt por el papel jugado por *la ciudadanía y la juventud del ejército unidas* en el inicio y consolidación de este proceso hacia la democratización de Guatemala. Entonces lo expresó así :

Juan José Arévalo, Presidente Civil de Guatemala, surgido de la libre manifestación de la voluntad del pueblo, actúa audazmente sin temor a posibles pronunciamientos de cuartel. El pueblo y la juventud del ejército rodean y apoyan fervorosamente a su gobierno y ello basta para

suministrarle una ancha base de sustentación
(remarcado nuestro) ²⁶.

²⁶ Ibidem. p.250.

1.3. CAIDA DE ROMULO GALLEGOS : DESBANDADA

PRO-IMPERALISTA

En 1946 la Junta Revolucionaria de Gobierno de Venezuela, constituida a raíz del derrocamiento del Presidente Medina Angarita, la cual estaba presidida por Rómulo Betancourt, comunica a los gobiernos americanos su opinión favorable a la firma del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) y enfatiza su importancia para la defensa del Continente. Venezuela suscribirá el TIAR en 1947. La significación imperialista de este Tratado es suficientemente conocida en América Latina.

Estados Unidos aseguró la solidaridad de América Latina con la firma del TIAR. El principio central fue que *todo ataque militar dirigido contra un Estado Americano constituye un ataque contra todos los estados americanos*. Esta formulación era extensiva a todo territorio de un Estado Americano, lo cual aludía obviamente a las colonias estadounidenses ubicadas fuera de sus fronteras, dándole una cobertura prácticamente planetaria al acuerdo en beneficio de

Estados Unidos ²⁷.

Invocando los principios del TIAR, el imperialismo norteamericano consiguió el apoyo latinoamericano en las crisis de Corea, de Guatemala, de Cuba y de la República Dominicana.

Este mismo año de 1947 la Junta presidida por Betancourt accedió a la asociación de la Internacional Basic Economic de Nelson Rockefeller en Empresas Mixtas con la Corporación Venezolana de Fomento (CVF), para manejar producciones agrícolas venezolanas.

El 24 de noviembre de 1948 el gobierno acción-democratista del escritor Rómulo Gallegos es derrocado por el mismo sector militar que acompañó a Acción Democrática en el golpe contra Medina. La información histórica sobre las negociaciones que rodearon el golpe señala que entre Rómulo Betancourt y los dirigentes militares privaba la inclinación al entendimiento, mientras que las posiciones más intransigentes contra los golpistas fueron asumidas por Rómulo Gallegos y el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) de

²⁷ Espinoza García, H.: *La política económica de los Estados Unidos hacia América Latina entre 1945-1961*. pp.61-64.

Acción Democrática ²⁶.

Rómulo Betancourt exonera de toda responsabilidad a Estados Unidos en el derrocamiento de Rómulo Gallegos. En su opinión no alentó directamente la conspiración ²⁷. El derrocado Presidente Gallegos, en declaraciones brindadas a New York Times los días 25 y 27 de noviembre y el 6 de diciembre de ese mismo año, señaló que :

Las Compañías petroleras de Estados Unidos y los grupos reaccionarios locales han sido los responsables del golpe militar en Venezuela. La claque del ejército fue alentada por las compañías petroleras y los capitalistas locales, para apoderarse del país. El Agregado Militar de una gran potencia estuvo en el Cuartel General del Ejército cuando el golpe se preparó ²⁸.

Las palabras del derrocado Presidente Gallegos, cuando salía expulsado del país fueron acusadoras:

¿Quién maneja esta máquina de opresión que ya se ha puesto en marcha sobre nuestro continente? ¿Qué significa la presencia de un agregado militar de

²⁶ Stambouli, A.: *Crisis Política. Venezuela 1945-1958*. p. 82.

²⁷ Betancourt, R.: *Venezuela, política y petróleo*. p. 560.

²⁸ Mejía Alarcón, P.E.: *op cit.* p. 117.

embajada de potencia extranjera en ajetreos de cooperador y consejero en uno de los cuarteles de Caracas mientras se esta desarrollando la insurrección militar contra el Gobierno constitucional ...? ³¹.

Un informe confidencial enviado el 30 de diciembre de 1948 por la Embajada Americana en Caracas a la Secretaría de Estado reconoce que el Coronel Adams, Agregado Militar estadounidense en Venezuela, se reunió en los días del golpe con el Coronel Carlos Delgado Chalbaud, aunque, obviamente, no ofrece detalles alrededor de la materia que estamos comentando ³².

Por otra parte, en carta de diciembre enviada desde La Habana al Presidente Estadounidense Harry Truman, Gallegos reconoce que no ha sido comprobada la participación de personajes ni de intereses norteamericanos en el golpe contra su gobierno, lo cual, pese a significar una variación en su aseveración inicial, no descarta en forma definitiva la posible ingerencia norteamericana en la asonada militar ³³.

³¹ Catalá, J.A. (ed): *Documentos para la historia. El golpe contra el Presidente Gallegos. Gestores, animadores, autores, colaboradores, complices y opositores.* p.206.

³² "El Nacional". 14.4.80. p.C-1.

³³ Catalá, J.A. (ed): *op cit.* p.342.

Pasemos ahora al análisis sobre la crisis de Guatemala de 1954.

La II Guerra Mundial colocó en el primer plano las ideas democráticas. El enfrentamiento con el eje totalitario nazi-fascista facilitó que Estados Unidos, como ya hemos dicho, capitalizara políticamente las simpatías del mundo y emergiera de hecho como gran potencia mundial, sólo competida en prestigio por la Unión Soviética.

Harry Truman asume la Presidencia de los Estados Unidos en 1945, una vez celebrada la Conferencia de Yalta. Se produce la rendición de los alemanes y japoneses y se inicia la etapa llamada de postguerra. En los años inmediatos, Estados Unidos, país líder de Occidente, con base en la *doctrina Truman*, protagonizará un sostenido enfrentamiento con la Unión Soviética, levantando la bandera de la *lucha contra el comunismo*. Es lo que se conoce con el nombre de *Guerra Fría*.

Esta confrontación Este-Oeste va a tener diversas expresiones, entre las que destacan la división de Alemania, la polarización del mundo en esferas de influencia de una u otra potencia, se avivará la pugna política y diplomática entre Estados Unidos y la Unión Soviética, se intensificará la labor de

inteligencia y espionaje, se promoverán maniobras desestabilizadoras en distintas regiones del globo, según el interés de las potencias, arreciará el armamentismo y se producirán guerras regionales y locales, como en el caso de Corea, en que, sin darse choques con proporciones de Guerra Mundial, sin embargo, por el poder de los factores involucrados, pudiera decirse que se produce en pequeña escala una Guerra Mundial.

En el caso de América Latina y del Caribe se encrespan las corrientes militares golpistas que, en algunos países tras el pronunciamiento de las fuerzas armadas, instaurarán regímenes castrenses de corte dictatorial generalmente alineados con los Estados Unidos en la cruzada anticomunista y, por tanto, preservados, protegidos y apoyados por el gobierno norteamericano.

Se hizo popular en los años cincuenta la denominada *Doctrina Acheson*, del reconocimiento automático, según la cual Estados Unidos debía reconocer de inmediato a los regímenes surgidos de golpes militares si éstos garantizaban el orden, cumplían sus compromisos internacionales y se podían considerar *amigos de los Estados Unidos*.

La revolución guatemalteca,³⁴ encabezada en 1954 por el Presidente Jacobo Arbenz, es la tercera que se produce en el siglo XX americano, después de la mexicana y la boliviana. El Presidente Arbenz asume la primera Magistratura de Guatemala en 1951, luego de ocupar el Ministerio de la Defensa durante el gobierno progresista de Juan José Arévalo.

Téngase presente, como acabamos de explicar, que en 1947, había sido firmado en Rio de Janeiro el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). La firma del TIAR culminó medio siglo de esfuerzos norteamericanos y aseguró el control militar del hemisferio por parte de la potencia del norte, al crear una fuerza interamericana de Paz, liderizada por Estados Unidos. Por otro lado, debe tenerse en cuenta que en 1950 había sido creada la Organización de Estados Americanos (OEA), según la carta de Bogotá de 1948. Esta Organización pasó a ser un poderoso instrumento político y diplomático de Estados Unidos para su hegemonía en el Continente.

Guatemala, República productora de banano, sufre la

³⁴ Dos trabajos clásicos sobre este tema son: Toriello, G.: *La Batalla de Guatemala*. México, Cuadernos Mexicanos, 1955; y Selser, G.: *El Guatemalazo. La Primera Guerra Sucia*. Buenos Aires, Iguazú, 1961.

dominación económica del monopolio United Fruit Company, empresa fundada en 1899 que, especialmente en Guatemala, Honduras y Costa Rica, se dedica a los ferrocarriles, al acaparamiento de grandes extensiones de tierra y, especialmente, al negocio bananero.

El presidente Jacobo Arbenz, elegido en comicios libres, pone en vigencia en 1952 la Ley de Reforma Agraria, legislación que al ser aplicada a la United Fruit Company, como era previsible, puso en marcha toda una conspiración contra Guatemala, la cual culminó con la invasión de este país, en junio de 1954.

En 1953 el Gobierno de Guatemala denunció un plan de invasión patrocinado por los gobiernos de Honduras, Nicaragua, República Dominicana y Venezuela. El gobierno perezjimenista venezolano desmintió la acusación ³⁸.

En marzo de 1954 se celebró en Caracas la X Conferencia Interamericana, cuyos propositos originales, según la agenda y las declaraciones, estaban referidos al análisis de la problemática económica de los países del Continente.

Los preparativos de las conferencias venían siendo

³⁸ Libro Amarillo. 1954. p.6.

adelantados en *Caracas* bajo supervisión del doctor Alberto Lleras Camargo, político y diplomático colombiano, entonces Secretario General de la Organización de Estados Americanos. Costa Rica decidió no asistir a la Conferencia de Caracas y censuró duramente a la dictadura perezjimenista ³⁶.

Varios edificios e instalaciones de la Ciudad Universitaria de la capital venezolana fueron dispuestos para el evento, entre otros, el Aula Magna, el Rectorado y la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela (UCV).

John Foster Dulles, Secretario de Estado y Jefe de la Delegación Norteamericana de más de cuarenta personas, arribó a Caracas procedente de Berlín, en donde se celebró en esos días una importante conferencia entre Estados Unidos y la Unión Soviética, en medio de un clima de recrudecidas tensiones mundiales.

Eran tiempos caldeados los que vivía el mundo en 1954. La guerra fría estaba en su climax. Y Estados Unidos, con más celo que nunca, cuidaba sus intereses mundiales, especialmente los económicos y militares ubicados en América Latina, zona de su omnímodo dominio.

³⁶ Betancourt, R.: *Venezuela, política y petróleo*. pp. 686 y ss.

Estados Unidos, en el plano interno, vive en 1954 un cuadro de histeria anticomunista. En efecto, desde los años iniciales de la década de los cincuenta, el pueblo norteamericano observa el encrespamiento de las posiciones anticomunistas, teniendo como centro la figura del senador Joseph McCarthy. En estos años tomó cuerpo una especie de cacería de brujas que desató procesos de delación, de persecución y de enjuiciamiento contra personas supuestamente involucradas en actividades comunistas, es decir, atentatorias contra la seguridad del Estado norteamericano.

John Foster Dulles pertenece a la prestigiosa firma Sullivan y Cromwell de Nueva York, es apoderado de poderosos consorcios, entre ellos la United Fruit Company y está vinculado a la Internacional Nickel, es decir, a la Aluminium Corporation of America (Alcoa), consorcio que controla mayoritariamente la producción mundial de aluminio y que es propiedad de la familia Mellon. Su hermano, Allan Dulles, es Director de la Central Intelligence Agency (CIA), de tan ingrata recordación en la historia de las agresiones norteamericanas contra América Latina ³⁷.

El discurso de Dulles en la Conferencia de Caracas

³⁷ Martínez, R.: *De Bolívar a Dulles. El panamericanismo, doctrina y práctica imperialista*. pp. 184-196.

hizo énfasis en que el mundo estaba amenazado, que esa amenaza estaba representada por el comunismo, que era indispensable enfrentar esa amenaza y preservar al mundo de una sombra ominosa que se cernía contra la libertad. Y que en el caso específico de América era urgente tomar medidas contra ese peligro que estaba actuando. Medidas que debían ser conjuntas y que debían tener la eficacia de su implementación real por todos los gobiernos presentes ³⁰.

La mayoría de los gobiernos asistentes eran de signo dictatorial, como el del coronel Marcos Pérez Jiménez, dictador venezolano, que hacía de anfitrión y los contados regímenes de origen electoral allí representados no tenían la valentía necesaria, exceptuando a México y Argentina, para resistirse a los deseos de la potencia norteamericana, todo lo cual indicaba que los propósitos estadounidenses serían satisfechos.

Guillermo Toriello, Canciller de Guatemala, abundó en argumentos sobre las actividades justicieras del proceso reformista adelantado en su país. Se trataba de una política adelantada dentro de la democracia representativa por un gobierno de origen electoral, que

³⁰ Fuenmayor, J.B.: *Historia de la Venezuela Política contemporánea. 1899-1969. t.X. p.123.*

pretendía tres objetivos: respeto absoluto de las libertades democráticas; elevar el nivel de vida de los guatemaltecos impulsando las transformaciones necesarias y defensa de las soberanía e independencia nacionales³⁷.

El Secretario de Estado norteamericano, John Foster Dulles, impuso la inclusión en la Agenda del punto *Intervención del Comunismo Internacional en las Repúblicas Americanas*, el cual, aunque ubicado en el quinto lugar, fue discutido en primer término por la supuesta urgencia del funcionario estadounidense de trasladarse a Filadelfia, a atender otros compromisos.

Llegó así a su fin toda la campaña diplomática y Militar de la United Fruit, del Departamento de Estado y de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) contra la política progresista guatemalteca. El largo debate en que Guillermo Toriello, Canciller de Guatemala, reiteró los propósitos diplomáticos en lo político, de justicia en lo social y de avance en el sentido capitalista del Gobierno de Guatemala, fue inútil.

La proposición estadounidense que serviría de marco a la intervención armada en Guatemala fue aprobada.

EL discurso inaugural de la X Conferencia
³⁷ Martínez, R.: *op. cit.* p. 180.

Interamericana fue pronunciado por el coronel Marcos Pérez Jiménez⁴⁰. El dictador venezolano, luego de apoyar la unidad continental en el ejemplo de Francisco de Miranda, Simón Bolívar y Andrés Bello, destacó la importancia del Congreso de Panamá, porque *no obstante su fracaso, sigue siendo la expresión más concreta de ese gran ideal de Simón Bolívar, que continua vigente por haberlo basado sobre hechos ciertos y constantes y concebidos con indiscutible amplitud de criterio para toda la América, continente que debe ser digno, poderoso y feliz* ⁴¹.

Vana retórica panamericanista. Los gobiernos americanos, incluido el de Venezuela, se colocaron a la cola de Estados Unidos para suscribir el estrangulamiento del proceso nacionalista, reformista y popular que transitaba Guatemala desde la Revolución de Octubre de 1944 y que, con Juan José Arévalo y Jacobo Arbenz a la cabeza del país, se proponía su transformación progresista.

Estas fueron las palabras de Toriello:

Desgraciadamente, si la voluntad de América clara y avasalladora, estuvo en Caracas con la Delegación

⁴⁰ Fuenmayor, J.B.: *op.cit.* pp. 115 y ss.

⁴¹ Libro Amarillo. 1955. p. 41.

de Guatemala, con la causa de esa nación y de un panamericanismo justo y honorable, los votos de los gobiernos' - con la dignas excepciones de Argentina y México - estuvieron con Mister Dulles y el derecho de la fuerza ⁴².

Es curiosa la posición que asumió Rómulo Betancourt frente al Gobierno guatemalteco de Jacobo Arbenz, continuador y profundizador del proceso reformista emprendido en ese país por Juan José Arévalo y el cual ha venido contando con su simpatía. Betancourt guardó silencio cuando se consumaba la agresión contra Guatemala. Y en comentarios referidos a la X Conferencia Interamericana celebrada en Caracas en 1954 señaló después, maliciosamente, que al concluir el discurso inaugural del coronel Marcos Pérez Jiménez, dictador de Venezuela, coincidieron en el momento de felicitarlo John Foster Dulles y Guillermo Toriello, Cancilleres de Estados Unidos y Guatemala ⁴³.

Por otra parte agrega que estas dos delegaciones se abstuvieron de votar la proposición uruguaya de exhortar a los gobiernos americanos a decretar amnistías a favor de presos y exiliados, aunque oculta que la propuesta fue negada por una mayoría de gobiernos militares

⁴² Toriello, G.: *op. cit.* p. 109.

⁴³ Betancourt, R.: *Idem.*

presentes en el cónclave de la OEA en Caracas.

Y, en forma insidiosa, afirma Betancourt:

Y si el canciller de Estados Unidos podía argüir que su gobierno, bajo la rectoría del Partido Republicano, se interesaba en proteger la libre empresa y en articular alianzas militares contra el comunismo y no en la vigencia de las libertades públicas y el respeto de la dignidad humana en el ámbito latino americano, ¿qué explicación podría dar a su conducta el Canciller guatemalteco, personero de un régimen de vocal y muy pregonado revolucionarismo ?⁴⁴.

Es claro que en 1956 Betancourt suscribe abiertamente la agresión imperialista a Guatemala. Es muy importante subrayar que, en posición diferente de la de Betancourt, Rómulo Gallegos renunció al Doctorado Honoris Causa que le confirió la Universidad norteamericana de Columbia, cuando ésta decidió concederle la misma distinción al mercenario Carlos Castillo Armas, títere imperialista, traidor a la causa del pueblo guatemalteco.

El viraje de Rómulo Betancourt en relación con

⁴⁴ Idem.

Guatemala es uno de los puntos notables de ruptura con sus posiciones primigeniamente antimperialistas. Sus afirmaciones de estos años no dejan lugar a dudas.

El zarpazo golpista de 1948 en Venezuela, dió el poder en forma definitiva a la tendencia militarista que desde 1945 venía de la mano con la corriente civilista expresada por Acción Democrática. Pero representó, además, la antesala para el afianzamiento definitivo de Marcos Pérez Jiménez, hombre fuerte del sector militar, en ascenso en el curso de estos años. El asesinato de Carlos Delgado Chalbaud en 1950, vino a dejar el campo abierto al joven militar formado en el Perú. La confusión histórica aún existente sobre la eliminación física de Rafael Simón Urbina, cabecilla de los asesinos de Delgado Chalbaud, no ha logrado disipar la convicción colectiva que señala a Pérez Jiménez como autor intelectual del crimen.

El fraude electoral de 1952, con el cual los militares gobernantes desconocieron la victoria de la oposición, expresada en la candidatura de Jóvito Villalba y la escalada represiva que, con redoblada ferocidad, desató el régimen contra los venezolanos, consolidaron la dictadura por cinco largos años más.

Este período dictatorial es fundamental en la

explicación de la conducta política de Rómulo Betancourt. En el exilio, en Cuba, Costa Rica, Puerto Rico, el caudillo acciondemocratista rompió todo contacto con la resistencia que se adelantaba en el país contra la tiranía. Este fenómeno determinó que la lucha clandestina librada en Venezuela tomara un curso independiente, relativamente autónomo y, a la postre, contradictorio con la vieja dirigencia adeca ⁴⁰.

En estos años, el reblandecimiento de las posiciones antimperialistas iniciales de Rómulo Betancourt, se trocará en una verdadera asimilación de las posiciones estadounidenses y, como consecuencia, el afianzamiento de la prédica rabiosamente anticomunista, acompañada de una clara incondicionalidad frente a Estados Unidos y a su política inveteradamente perjudicial para América Latina.

No debe olvidarse, por otra parte, que tanto Betancourt como Acción Democrática venían observando de cerca el proceso peruano en que el APRA, su partido homólogo y Víctor Haya de la Torre, su máximo líder, se enfrentaban a una tenaz resistencia de los cuadros

⁴⁰ Un trabajo que incluye información valiosa sobre este particular es el siguiente: *Acuña, G.: Cuando mataron a Ruiz Pineda. Caracas. Miguel Angel García e Hijos, 1977.* En esta obra, el autor, apoyándose en entrevistas, presenta datos sobre las discrepancias de Ruiz Pineda con Betancourt.

castrenses de aquel país. Y que en aquellos días de 1940 había sido derrocado el gobierno del Dr. José Luis Bustamante y Rivero, el cual era expresión de un amplio frente democrático cuyo eje fundamental era el partido aprista peruano. La caída de Bustamante era una muestra de la marejada militarista que se avecinaba. Y en estos momentos cae el Gobierno de Gallegos.

Luce incontrovertible que el derrocamiento del gobierno de Rómulo Gallegos y la entronización del régimen militar contribuyó a modificar definitivamente las posiciones políticas de Rómulo Betancourt y de la alta dirigencia adeca. La crisis peruana y la caída de Gallegos producirán una sacudida definitiva en la sinuosa conducta política de esta corriente y de su líder, cuyos efectos se verán prontamente. El discurso revolucionario inicial sufrirá una nueva mengua en estos años de asedio imperialista y militarista. Y Betancourt, aconsejado por su realismo, trocado ya en oportunismo, apurará el paso, desechando las posiciones antimperialistas con las que emergió a la vida política venezolana.

Los testimonios históricos precisan que Leonardo Ruíz Pineda, Secretario General Clandestino de Acción Democrática en 1952, asesinado por la dictadura en octubre de este mismo año, sostenía serías divergencias

políticas con Rómulo Betancourt y que, ocasionalmente, las directivas llegadas del exterior se mostraban alejadas de la realidad, impracticables o contrapuestas a los planteamiento programáticos y políticos de Acción Democrática. Así lo señala Moises Moleiro cuando dice:

En 1952 se conoce una proposición venida de manos del caudillo guatireño: El partido debe pronunciarse a favor de los Estados Unidos en la recién iniciada guerra de Corea. El repudio es total. A Ruiz Pineda se agregaría Alberto Carnevali, uno de los más inculpados por la militancia, que se somete a una terrible reunión, en donde escucha impávido multitud de acusaciones ⁴⁶.

En realidad Betancourt se había integrado a la "guerra fría" norteamericana. La lucha contra el comunismo capitaneada por Estados Unidos no se detiene ante ideas reformistas, formulaciones progresistas o proyectos de cambio, por tímidos que éstos sean. El fantasma del comunismo se considerará un recurso propicio para afianzar el dominio norteamericano. Es un pretexto para que el voraz capitalismo explote las tierras y agote los hombres de nuestros indefensos

⁴⁶ Moleiro, M.: *El Partido del Pueblo: crónica de un fraude*. pp.148-149.

países ⁴⁷. Rómulo Betancourt, en la década de los años cincuenta asumió una posición abiertamente proimperialista.

En 1952, Leonardo Ruíz Fineda, en el prólogo del *Libro Negro*, proclama que Acción Democrática es un partido de la izquierda revolucionaria, que lo fundamental en el orden de la transformación nacional es la sólida creación de una economía propia y que su partido es el abanderado de la revolución democrática y antimperialista ⁴⁸.

La revolución democrática antimperialista predicada por Acción Democrática, hacia su imagen más borrosa en la medida en que Betancourt y sus más cercanos seguidores, la mayoría de ellos en el exilio y sin vínculos orgánicos con la lucha antidictatorial, se afiliaban a la política imperialista. La resistencia sostenida internamente en Venezuela por adecos y comunistas, en un esfuerzo conjunto, se veía dificultada también por las invectivas anticomunistas y, por efecto, antiunitarias, de Betancourt desde el exterior.

⁴⁷ Briceño Iragorry, M.: *Diálogos de la Soledad*. p. 84.

⁴⁸ Ediciones Centauro :Comité Ejecutivo de AD en la Clandestinidad (CEN - Clandestino): *Libro Negro de una dictadura. Venezuela bajo el signo del terror. 1948-1952*. p.13.

Los líderes de la resistencia, a la cabeza de ellos Leonardo Ruíz Pineda, siempre creyeron en la necesidad de una amplia unidad entre las fuerzas antidictatoriales y en la conformación de un vigoroso movimiento que, como expresión de todo el país, derribara la dictadura. La línea betancourista, opuestamente, privilegiaba los contactos militares y la acción golpista, lo que, de diversas maneras, representó un gran costo de vidas, torturados y encarcelados. Este elemento gravitó también, con notable fuerza, sobre las diferencias de la dirección clandestina con el grupo exiliado encabezado por Rómulo Betancourt.

Leonardo Ruíz Pineda llegó a decir en alguna oportunidad que no se escribía con Rómulo Betancourt y que no quería saber nada de ese señor, que no tenía diferencias personales, sino, fundamentalmente, políticas con él y, prácticamente, no había entre ellos ninguna comunicación. La manera de conducir el movimiento era el eje de sus divergencias, porque, como ya señalamos, Ruíz Pineda no compartía la manía sectaria, enfermizamente anticomunista y golpista de Rómulo Betancourt ⁴⁷.

Jorge Dáger, en su libro testimonio sobre la lucha

⁴⁷ Moleiro, M.: *op cit.* p . 150.

de la resistencia contra la dictadura, señala que la democracia venezolana hubiera tenido un contenido diferente y que la historia del país y de AD hubieran sido distintas si Leonardo Ruiz Pineda no hubiera sido asesinado en 1952. En su opinión, Betancourt, una vez restaurada la democracia en Venezuela no habría tenido más remedio que admitir la jefatura de Ruiz Pineda, lo que hubiera asegurado una orientación diferente a la que imprimió el líder mirandino a la democracia venezolana⁸⁰.

Betancourt, en estos años de gobierno dictatorial en Venezuela, logra consolidar una estrecha amistad con el político puertorriqueño Luis Muñoz Marín. Este personaje, inicialmente partidario de la independencia de Puerto Rico, terminó propiciando el Estado Libre Asociado, *status* colonial que mantiene hasta hoy esa castigada nación caribeña. El curso político de Muñoz Marín, paradigma que debe haber sido seguido con mucha fidelidad por Betancourt, es de los más lastimosos en la historia de las luchas antimperialistas en América Latina.

Manuel Maldonado Denis, brillante intelectual borincano, ha hecho una de las caracterizaciones más

⁸⁰ *Dager, J.: Testigo de excepción. p. 174.*

lapidarias de este antimperialista que terminó haciéndose proimperialista y que, con el mayor desenfado, pasó a mostrar sus galas de converso ⁸¹.

Rómulo Betancourt, dejando de lado toda su prédica por la independencia de Puerto Rico, en estos años abunda en elogios a Muñoz Marín, a su carisma, a su inteligencia política y a su habilidad como conductor popular. Por otra parte, descubre ventajas en la condición libre - asociada de Puerto Rico, con respecto a Estados Unidos. Es decir, se dedica a seguir los pasos de Muñoz Marín.

Este viraje radical de Rómulo Betancourt frente a la independencia de Puerto Rico, representa también un punto importante de inflexión en relación con sus posiciones inicialmente antimperialistas.

Pero, por significativas, recojamos las palabras del propio Luis Muñoz Marín en 1965, con ocasión de un homenaje rendido en Nueva York al ex-presidente de Venezuela, Rómulo Betancourt:

Rómulo Betancourt es un gran patriota, pero no un

⁸¹ Maldonado Denis, M.: "Aproximación crítica al fenómeno nacionalista de Puerto Rico". En Varios Autores. *Puerto Rico, una crisis histórica*. p. 158.

nacionalista furibundo. La noción de que estos dos conceptos son inseparables es errónea y él simboliza esta distinción: un gran patriota venezolano, no un nacionalista a ultranza ⁸².

Y en esa misma oportunidad, el político borincano, siendo reciente aún la intervención estadounidense en República Dominicana, la cual estuvo dirigida a ahogar el movimiento constitucionalista liderizado por Francisco Caamaño, expresó con frases que no dejan dudas:

Liberémosnos de la semántica del término intervención y busquemos el camino de la grandeza en una seguridad colectiva, que debe ser efectiva tanto interna como externa. Recientemente se ha dado un paso revolucionario en esa dirección, aunque tímidamente y bajo el estímulo de una situación trágica. Por primera vez se ha creado una fuerza interamericana en República Dominicana ⁸³.

Este político puertorriqueño, que tuvo la osadía de decir en este mismo discurso que a la grandeza de Hispano-América se oponía la creencia absoluta en la

⁸² Muñoz Marín :Discurso-Homenaje a Rómulo Betancourt. En varios autores: "Un hombre llamado Rómulo Betancourt ". p.323.

⁸³ Ibidem. p . 325.

soberanía nacional y en el principio de no intervención, jugó un papel importante en la definición proimperialista de Rómulo Betancourt.

Betancourt, actuando como aliado de Estados Unidos, había venido afirmando repetidamente que un régimen de democracia representativa en Venezuela, producto de una transición electoral patrocinada por la potencia norteamericana, evitaba males mayores, porque la dictadura venezolana podría provocar un desbordamiento social y político, en tanto que un gobierno de origen comicial constituía, por el contrario, un valioso freno para los propósitos comunistas.

Betancourt se hallaba en el exilio empeñado en buscar salidas para Venezuela mediante acuerdos con los sectores *liberales* del Partido Demócrata y los gastados líderes *democráticos* del Caribe: los Muñoz Marín, Pepe Figueres, Prío Socarras, Alberto Lleras Camargo. De estos contactos saldría la Legión del Caribe con sede en Costa Rica. Su papel en esencia, consistía en convencer al gobierno de los Estados Unidos de la conveniencia de gobiernos de fachada democrática como valladar para contener el comunismo.

Y no se quedó allí la conversión betancourista. Los

dirigentes obreros, altos y medios, de Acción Democrática fueron vinculados progresivamente con los líderes sindicales estadounidenses agrupados en organizaciones como la AFL-CIO y la ORIT. Estos mecanismos, sumamente conocidos en América Latina, han servido a Estados Unidos para penetrar en las organizaciones obreras, colonizarlas ideológicamente y afiliarlas a una política anticomunista. La fuerza laboral adeca, bastión fundamental de esta organización política, pasó a sufrir un proceso desnacionalizador, colocada a la cola de las altas cúpulas sindicales norteamericanas, fenómeno que ha tenido una repercusión determinante en el cuadro de las luchas socio-políticas venezolanas de las últimas décadas al afianzarse una *burocracia* sindical domesticada y, de hecho, desclasada ⁸⁴.

Este proceso de transfiguración frente al imperialismo norteamericano fue vivido por Rómulo Betancourt antes del año 1959, cuando se inicia la Revolución Cubana, lo cual es suficientemente esclarecedor en relación con el choque que en los inicios de los años sesenta protagonizaron Venezuela y Cuba, teniendo como trasfondo la política norteamericana actuante sobre Rómulo Betancourt.

⁸⁴ Moleiro, M.: *op cit.* p. 166.

La muerte en 1935 del dictador venezolano Juan Vicente Gómez, abrió las puertas a fuerzas sociales y políticas que con diversos nutrientes ideológicos buscaban expresarse, consolidarse y perfilar agrupaciones partidistas. En este sentido, jugaron papel protagónico desde los comienzos, la corriente marxista ortodoxa, postuladora de la tesis del partido proletario y la marxista heterodoxa, afiliada al planteamiento de la organización policlasista. Años después aquellos se constituyeron en Partido Comunista y éstos en Acción Democrática. Simultáneamente, emergió una corriente confesional que más adelante se asumiría demócrata cristiana y que adoptaría el nombre de Copei. Por otra parte, surgieron organizaciones menores como URD, el Partido Socialista de los Trabajadores y otros.

La tendencia democratizante de la política venezolana desde 1936 siguió un curso creciente. En octubre de 1945, se produce el golpe contra el gobierno del Presidente Isaías Medina Angarita, protagonizado por AD y la Juventud Militar. Este mismo sector castrense a partir de 1948, una vez derrocado el Presidente Rómulo Gallegos, pasará a dominar el país, hasta enero de 1958 cuando cae la dictadura de Marcos Pérez Jiménez y

Venezuela retorna a la vida democrática y consolida su régimen político de libertades por espacio de tres décadas.

En este largo proceso signado por la lucha contra el militarismo, contra los golpes de estado y contra la entronización de regimenes castrenses, las banderas iniciales del sector betancourista - sin duda el que ha influido más en Venezuela desde la culminación del gobierno gomecista - fueron cambiando de contenido y los postulados originalmente socialistas, revolucionarios, antimperialistas, antifeudales y de democracia social, se vieron mellados progresivamente, en beneficio de una política que privilegiaba por encima de todo la estabilidad del modelo democrata - representativo de gobierno, hoy consolidado en el país. Un pacto muy amplio de fuerzas económicas, sociales, políticas, religiosas, militares y culturales, posibilitó el presente modelo político democrático venezolano, pero sobre la base del sacrificio de hondas transformaciones esperadas por los venezolanos en diversos ordenes.

Esta Venezuela que evoluciona en sentido capitalista; que espera reformas sociales; que políticamente avanza en términos pluralistas y que, obviamente, por razones de su industria básica que es el petróleo, se encuentra fuertemente atada a Estados Unidos, es la Venezuela de 1959.

En síntesis podemos hacer la siguiente afirmación:

En Venezuela, desde 1936, con altibajos, es dominante la tendencia hacia la instauración de un régimen político demócrata-representativo, alineado con Estados Unidos y fuertemente anticomunista, como correspondía a la hegemonía del partido Acción Democrática y al liderazgo de Rómulo Betancourt. La corriente adeca, cuyo peso ha sido fundamental en la Venezuela de este siglo, se desplazó de sus planteamientos socialistas, revolucionarios y antimperialistas iniciales, a posiciones reformistas, pronorteamericanas y anticomunistas, sobre todo después de la caída de Rómulo Gallegos.

2.1. LA REPUBLICA INTERVENIDA

Alargada en forma de caimán, ubicada en el centro del Mar Caribe y en la puerta de entrada a la América del Sur, Cuba, pequeño país, se convirtió desde hace siglos en uno de los más importantes centros productores de azúcar del mundo. A sus costas llegó el Almirante Cristóbal Colón a pocos días de avistar tierras desconocidas y desde entonces la estratégica isla, dueña de la notable cultura taína, ha estado en el centro también de los más importantes acontecimientos de este Continente.

Cuartel general de la empresa conquistadora y colonizadora española; devastada su población; convertida en escala obligada del tráfico negrero; Cuba no pudo evitar la más prolongada dominación hispánica en América. En la etapa de los años 20 del siglo XIX, toman forma algunas intentonas independentistas pero son dominadas progresivamente y será a partir de 1868 cuando la lucha emancipadora avance con fuerza arrolladora.

En 1828, la conspiración de "Soles y Rayos de

Bolívar", encabezada por el joven habanero José Francisco Lemus es dominada. En esta sedición, participó el poeta José María de Heredia. Así mismo el comerciante venezolano Juan Jorge Peoly. La amplitud de componentes sociales fue rasgo distintivo de esta rebelión. En forma similar fue develada la conspiración del "Aguila Negra". En la lucha independentista cubana, siguiendo el ejemplo de Bolívar y San Martín, jugó papel de primera importancia la prédica del Padre Félix Varela.

En las décadas sucesivas, hasta la insurgencia de Carlos Manuel de Céspedes, en 1868, Cuba ve declinar su impulso independentista y corrientes reformistas, abolicionistas y anexionistas hacia Estados Unidos, son las que dominan la política cubana. Una vez ocurrida la Guerra de Secesión en este país, derrotadas las corrientes esclavistas del Sur, canceladas las posibilidades de anexión, los cubanos, con un grado mayor de conciencia y bajo el liderazgo de hacendados de avanzada, se lanzan a la lucha por la independencia. Esta aspiración, siempre latente en la fibras nacionalistas cubanas, sería levantada más adelante, a finales de siglo, por el Apostol José Martí.

La República en Armas, esta azorosa República en que el fragor de la lucha emancipadora cubana hizo brillar a hombres como Céspedes, Máximo Gómez, Maceo,

Calixto García y Martí, es el preámbulo sangriento al arribo de una nueva forma de dominación representada por Estados Unidos.

Cuando Carlos Manuel de Céspedes, Padre de la Patria Cubana, da inicio a la Guerra de Independencia en 1868, la Isla es, junto con Puerto Rico, el territorio americano que ha sufrido la más prolongada dominación española. Esta larga dependencia dejó huellas imborrables en la economía, en la sociedad, en la política, en la cultura y, por supuesto, en la idiosincrasia del pueblo cubano.

La Cuba del siglo XIX se caracteriza por las plantaciones esclavistas. Los propietarios, aunque aspiraban a la independencia, veían en el poder español la única garantía de preservación del régimen esclavista.

La relación con los Estados Unidos también era estrecha, especialmente con el sur esclavista. El anexionismo, con respecto de Estados Unidos tomó fuerza, entre otras razones, porque el sector dominante cubano temía que España, por alguna circunstancia, aboliera la esclavitud. Sin embargo, la Guerra de Secesión en Estados Unidos canceló toda posibilidad anexionista al culminar con la victoria del norte capitalista sobre el sur

esclavista. En 1868, había madurado la mentalidad como para que los plantadores cubanos iniciaran la lucha por mejorar su situación frente a la dominación española. Esta empresa de liberación fue encabezada por Carlos Manuel de Céspedes, propietario del ingenio azucarero de *La Demajagua*.

Los patriotas de la Primera Guerra de Independencia fueron derrotados no sólo por la superioridad de las fuerzas coloniales sino porque el occidente de la isla, donde imperaba el trabajo esclavo, se mantuvo al margen de la lucha, colaborando con los hispanos. Al mismo tiempo, el Ejército Libertador se encontraba dividido. No obstante, esta guerra llamada de los Diez Años determinó que tiempo después fuera abolida la esclavitud en Cuba.

La República en Armas, nombre que se ha dado al período histórico que va desde el Grito de Yara, hasta la ocupación estadounidense de 1898, vio sucederse los gobiernos de Céspedes, hasta 1873, muriendo al año siguiente y los de Salvador Cisneros Betancourt, J. B. Espotorno, Tomás Estrada Palma, Francisco Javier de Céspedes, Vicente García y González, Manuel de Jesús Calvar y los de Salvador Cisneros Betancourt y Bartolomé Massó, estos dos últimos en el marco de la II Guerra de Independencia, iniciada en 1895 por José Martí.

La Guerra de Independencia, encabezada por Céspedes primero y después por Martí, contó con la participación del héroe de nacionalidad dominicana Máximo Gómez, y de hombres como Antonio Maceo y Calixto García. En las llamadas Guerra Grande y Guerra Chiquita (1868-1878 y 1879), los patriotas cubanos con el apoyo fundamental del pueblo, libraron heroicas batallas por la libertad de Cuba. Los ejércitos mambises se batieron desigualmente, con digna bravura, contra los españoles.

En 1878, con la protesta de Baraguá, Maceo condenó el Pacto de Zanjón, el cual interrumpió momentáneamente la lucha cubana. No obstante, la Guerra Chiquita de 1879 dió continuidad a la empresa independentista. En 1892, José Martí, Apóstol de la Independencia de Cuba, y una de las figuras históricas de más relieve en este continente, equiparable a Simón Bolívar y a Augusto César Sandino, funda el Partido Revolucionario Cubano y en 1895 invade a Cuba en unión de otros patriotas y reinicia la Guerra de Independencia. Una intensa actividad preparatoria había desplegado Martí hasta entonces, principalmente procurando la unidad revolucionaria ¹.

El Grito de Baire es el clarinazo que da inicio a

¹ Martí, J. : *Política de nuestra América*. T. 3. pp.213 y ss.

la lucha. Martí muere prematuramente este mismo año en Dos Ríos, pero la Segunda Guerra de Independencia tomó fuerza progresivamente, ocasionando sensibles derrotas al poderoso ejército español. Cuando los insurgentes cubanos avizoran la victoria sobre España, se produce la intervención de Estados Unidos ².

A finales del siglo XIX, la potencia estadounidense había alcanzado su consolidación económica, política y militar³. Por una parte, desde el punto de vista territorial en los años decimonónicos Estados Unidos se adueñó de Luisiana y Florida, la primera bajo dominación francesa y la segunda bajo control español. Luego se lanza a la conquista del oeste en un proceso que significó el sacrificio de poblaciones indias como los pieles rojas, el despojo de sus tierras comunales y la depredación de especies animales que constituían el sustento de estas minorías étnicas⁴.

A mediados del siglo XIX, Norteamérica usurpa a México grandes y ricos territorios. Es el caso de Texas, de Nuevo México y parte de California, los cuales, no solamente constituyen hoy una amplia franja territorial,

² Castro, F.: *El socialismo triunfante en América Latina*. pp.10-11.

³ Segunda Declaración de la Habana. En Cabrera, O.: *El Antimperialismo en la historia de Cuba*. pp.198 y ss.

⁴ Guerra, R.: *La expansión territorial de los EE.UU.* pp.63 y ss.

Estados Unidos, que siempre miró la isla de Cuba con codicia, que en el curso del siglo XIX pretendió comprarla, que intentó ocuparla, que propició movimientos anexionistas en el interior de la isla y que durante décadas creyó que por razones de gravitación política, al desprenderse de España, Cuba caería fatalmente bajo la influencia estadounidense, según sugería la tesis de la *fruta madura*, en 1898 vio llegar su oportunidad. Esta concepción geopolítica sobre Cuba, sostenida desde décadas antes por Jefferson y John Quincy Adams, una vez planteada la lucha emancipadora de Cuba a finales de siglo XIX, tuvo la vía expedita para consumarse ⁷.

Estados Unidos en 1898 pretende adueñarse de Cuba valiéndose del poderío político y militar que ha logrado. No obstante, hizo una última gestión para que España accediera a venderle Cuba, lo que España rechazó. En estas condiciones sólo le quedaba el recurso de la intervención directa.

La importancia de la ubicación de Cuba en el Caribe siempre estuvo clara para Estados Unidos. De allí que la potencia del norte hiciera en el siglo XIX tantas y tan diversas gestiones para controlar la isla:

⁷ *Pino-Santos, O.: El asalto a Cuba por la oligarquía financiera yanqui. p. 21.*

Cuba estaba a las puertas de los Estados Unidos; cerraba la entrada del Golfo de México, que baña las costas de los estados del Sur; dominaba la desembocadura del gran río que desagua la mitad del continente norteamericano (mississipi); se hallaba frente a la salida de las vías interoceánicas que comunicaban el oeste con el este de los Estados Unidos por la vía del istmo (paréntesis nuestro)».

Por otra parte, Cuba es de los países caribeños el que mejor domina, en términos geoestratégicos el canal de Panamá. Más precisamente es la Bahía de Guantánamo en Cuba, la que ocupa una posición envidiable en relación con esa vía. Por esta razón:

Sin la posesión de Guantánamo, el Canal no llegaría a estar seguro en manos de Estados Unidos. Una posesión española, Cuba, se interponía en el camino de la seguridad, la grandeza y el poderío norteamericano».

La intervención armada estadounidense convirtió la guerra hispano-cubana en una confrontación hispano-cubano-norteamericana. La vieja afirmación del Presidente James Monroe en 1823 según la cual América

» Guerra, R.: *op cit.* p. 257.

▼ Selser, G.: *El rapto de Panamá.* p. 377.

debía ser para los americanos, tomaba de esta manera una trágica significación, traducéndose en una clara disposición de dominación, de intervencionismo y de ingerencia en los asuntos propios de los pueblos americanos, en este caso Cuba. Estados Unidos pretexta propósitos proteccionistas, cuando en realidad busca la entronización de las más groseras concepciones hegemónicas derivadas de las tesis del destino manifiesto:

El 20 de abril de 1898, en una resolución conjunta, el Congreso de Estados Unidos declaró "es deber de Estados Unidos exigir, y el gobierno de Estados Unidos demanda por este medio, que el Gobierno de España renuncie al punto a su autoridad y gobierno en la isla de Cuba y retire de ella y de sus aguas las fuerzas terrestres y navales". Se facultaba al Presidente a emplear la fuerza militar necesaria para obtener el consentimiento de España. El gobierno español vió esta resolución como "equivalente a una declaración de guerra" y el 21 de abril rompió relaciones. Ese mismo día abrió hostilidades Estados Unidos¹⁰.

Entre 1898 y 1902 Cuba estuvo ocupada por una

¹⁰ Conell-Smith, G.: *Los Estados Unidos y la América Latina*. p. 126.

fuerza militar norteamericana, encabezada primero por John Brooke y luego por Leonard Wood y, al final del cuatrienio, la potencia estadounidense le concedió a Cuba la independencia formal, pero con tratado comercial, bases navales e incorporando a la nueva constitución cubana la Enmienda Platt, abominable instrumento neocolonista, según el cual, Cuba, aunque teóricamente disfrutaba de independencia política, quedaba sometida a los azares intervencionistas de los marines yanquis cada vez que el gobierno norteamericano, por cualquier pretexto, estimara conveniente desembarcar sus fuerzas militares en Cuba. Como se observará esta enmienda vino a sustituir la rancia tesis anexionista¹¹.

El articulado de la Enmienda Platt, ocho en total, dejó asentadas diversas materias de la conveniencia estadounidense. El primero, prohibía al gobierno de Cuba firmar tratados con gobiernos extranjeros que afectaran la independencia o el territorio. El segundo, prohibía a Cuba contraer deudas por encima de sus capacidades para amortizar y pagar intereses. El cuarto, convalidaba todos los actos del gobierno militar norteamericano. El quinto, obligaba a Cuba a cuidar la salud de sus pobladores para garantizar la sanidad de los americanos del sur y de los involucrados en el comercio mutuo. El

¹¹ Roig D. Leuschenring, E.: *Los Estados Unidos contra Cuba libre*. t II. pp 271-278.

sexto, dejaba para determinación posterior el status de Isla de Pinos. El octavo, disponía que este articulado debía ser integrado a un tratado permanente entre Estados Unidos y Cuba.

Los artículos tercero y septimo han sido considerados los más graves dentro de la Enmienda, por su naturaleza ingerencista y hegemónica. El tercero, daba a Estados Unidos el derecho a intervenir militarmente en la Isla en caso de que peligraran, a su juicio, vidas, propiedades y libertades individuales. Es la médula de la Enmienda, porque consagra, con la envoltura representada por el conjunto del articulado, el propósito fundamental de Estados Unidos que es mantener a toda costa el control de Cuba.

Por otro lado, el artículo septimo, estableció que Cuba cedía porciones de su territorio para la instalación de estaciones navales o carboneras norteamericanas, obviamente con los ojos puestos en las bahías de Guantánamo y de Cienfuegos, tan importantes para el dominio futuro del Canal de Panamá, todo lo cual formaba parte ya del proyecto hegemónico estadounidense en América, como los hechos confirmaron después.

En 1903 entró en vigencia el leonino Tratado de

Reciprocidad Comercial Estados Unidos-Cuba, el cual fue renovado en 1934¹².

La imposición a Cuba de la Enmienda Platt, de las bases navales y del Tratado de Reciprocidad, debe verse en el contexto de la política imperialista norteamericana en boga por estos años. Como se recordará Estados Unidos a finales del siglo pasado y a comienzos del presente no sólo ocupó Guam, Hawai, Filipinas, Puerto Rico y Cuba, sino que, además, propició la separación de Panamá del territorio colombiano, se apropió de la construcción del Canal, la más importante vía interoceánica que el hombre ha conocido y dio inicio a una política agresiva de ocupaciones armadas y de violación de la soberanía nacional, particularmente en algunas islas caribeñas y en Centro América, tal como quedó confirmado con la ocupación de Haití, que se prolongó por cerca de dos décadas entre 1915-1934 y por su presencia en Nicaragua, al término de la cual dejó en el gobierno de ese país a "Tacho" Somoza, cabecilla de la dinastía sangrienta.

La política del "Gran Garrote", desplegada por el presidente estadounidense Teodoro Roosevelt, elevó hasta

¹² Sobre este tema ver *Pichardo, H.: Documentos para la historia de Cuba. t.II. pp.212 y ss. Así mismo López Segrera, F.: Cuba: Capitalismo dependiente y subdesarrollo. 1510-1959. pp. 249-250.*

niveles desconocidos la agresividad imperialista... La diplomacia del dólar se abrió camino apoyada por los marines norteamericanos y la instauración de gobiernos militares en el Caribe y América Central, siempre afectos a Estados Unidos, alineados política y militarmente con la potencia del norte y garantes de los intereses de sus monopolios, llamados indistintamente Standard Oil, U. S. Steel, Havel-meyer, United Fruit Company, fue la expresión inequívoca de los propósitos norteamericanos en este Continente.

En 1906, después de un segundo período presidencial de Tomas Estrada Palma, Estados Unidos volvió a ocupar Cuba con una fuerza encabezada por Charles Magoon. Estas intervenciones se repitieron en 1912-1913 y en 1917-1919 y el alegato fue siempre que la isla vivía un clima de inestabilidad interna y que Estados Unidos debía garantizar la seguridad tanto de los nacionales estadounidenses, como de las empresas norteamericanas. La ocupación, en la práctica, se prolongó hasta la caída de Gerardo Machado, en 1933.

Desde finales del siglo pasado las inversiones del capital imperialista en Cuba eran gigantescas. El negocio del azúcar había abierto un espacio sumamente amplio a la presencia norteamericana.

España no protege el azúcar cubano y Europa incrementa vertiginosamente su producción remolachera. En estas condiciones, el azúcar cubano no podía escapar al dominio del rico vecino del norte, cuyas compañías a menudo compran a bajo precio las plantaciones en quiebra o devastadas por la guerra de independencia. El reinado del dólar sobre el azúcar va a empezar ¹³.

La economía cubana, monoprodutiva y monoexportadora, como en el caso de la mayoría de los países dependientes, giraba en torno de su majestad el azúcar y las transnacionales norteamericanas ubicaron sus dólares en los ingenios azucareros cubanos, de la misma forma que en otros países de la zona lo harían alrededor del negocio bananero, de la explotación petrolera, del cobre y de la bauxita o de la producción cafetalera:

Las inversiones de Estados Unidos en Cuba, que en 1886 ascendían a 50 millones de dólares, se elevaron a 160 millones en 1906, a 205 millones en 1911 y a 1.200 millones en 1923 e incluía las tres cuartas partes de la industria azucarera ¹⁴.

¹³ Lamore, J.: Cuba. p. 42.

¹⁴ Castro, F.: op cit. p. 12.

Al retiro de las fuerzas ocupantes en 1906, se inicia una etapa de gobiernos de origen fraudulento, de orientación entreguista y desembozadamente antipopulares. En este período de la República van a ocupar la presidencia de Cuba José Miguel Gómez, Mario García Menocal, Alfredo Zayas y uno de los dictadores más brutales padecidos por Cuba, el tirano Gerardo Machado. Los embajadores de Estados Unidos en La Habana eran los gobernantes virtuales de Cuba. Por otra parte, Estados Unidos dio continuidad a su penetración económica:

Las mejores tierras agrícolas, los centrales azucareros más importantes, la industria básica, los ferrocarriles, los bancos, los servicios públicos y el comercio exterior pasaron al férreo control monopolista de Estados Unidos ¹⁰.

Los gobiernos mediatizados por el imperialismo durante esta década prohicieron la concentración de la propiedad territorial, ahora bajo la presión terrófaga de los monopolios norteamericanos; la dependencia económica a través del azúcar; condiciones sociales y de trabajo infamantes, potenciadas por la presencia de fuerza de trabajo barata de Haití y Jamáica; corrupción;

¹⁰ *Idem.*

politiquería; miseria; analfabetismo; insalubridad; represión y violencia; los poderes del Estado al servicio de los consorcios; juego; prostitución; marginación de la mujer y discriminación racial.

Y la Enmienda Platt, omnipresente, siempre amenazante, se encargaba de desanimar cualquier propósito revolucionario, al mantener abierta permanentemente la posibilidad del retorno de la fuerza militar norteamericana. No obstante, la lucha del pueblo cubano va a tomar nuevos bríos.

El régimen de Gerardo Machado, antiguo militar independentista, iniciado en 1925, fue una proyección de la ocupación norteamericana.

Gobierno terrorista, el de Machado estuvo caracterizado por su crueldad en la persecución, tortura y asesinato de sus adversarios políticos, al mismo tiempo que por la corrupción desplegada por las más prominentes figuras del régimen. Sólo su servilismo frente a Estados Unidos logró rebasar estos rasgos de su política. Por otra parte:

Un hambre terrible, producto de la crisis económica mundial azotó a nuestra población: el azúcar se llegó a pagar a menos de un centavo la libra, los

impuestos aduaneros de Estados Unidos a nuestra exportación fundamental golpearon sin piedad nuestra debilitada economía; los males sociales se agravaron extraordinariamente. En estas condiciones, la represión política se hizo sentir con violencia extrema: obreros, campesinos, estudiantes, periodistas e intelectuales que se destacaban en la lucha, eran brutalmente asesinados por los esbirros de la tiranía. Mella es cobardemente ultimado a balazos en Ciudad de México ¹⁶.

No fueron desestimables los efectos de la crisis financiera de 1929 sobre la economía de Cuba. Quiebras de bancos cubanos no vinculados con el capital financiero norteamericano, contracción de las exportaciones, cierre de ingenios, con las correspondientes repercusiones en materia de desempleo y de caída de los salarios y miseria generalizada. Como contrapartida, una creciente toma de conciencia social y política, conducida acertadamente por el Partido Comunista, fundado por Mella en 1925, dió lugar a un incontenible ascenso de masas que se enfrentó a la dictadura ¹⁷.

¹⁶ Castro, F.: *La experiencia cubana*. p.30.

¹⁷ Ver Rosell, M. (Rec.): *Luchas obreras contra Machado*. p. 21.

En 1933, teniendo como marco el crack financiero internacional y en medio del acentuamiento de los problemas económicos y sociales del pueblo cubano, el movimiento revolucionario en el cual jugó un papel determinante Rubén Martínez Villena a la cabeza de los trabajadores, dió al traste con ocho años de dictadura sombría, vándalica y sanguinaria de Gerardo Machado "el asno con garras", no sin que se diera un intento de Estados Unidos, a través del embajador Summer Welles, por ejercer algún control sobre la emergencia revolucionaria.